

leyes naturales que presiden la desigualdad de las fuerzas físicas y del talento, de idéntico modo, en el orden social y por efecto de esta misma desigualdad.

se producirán eternamente las jerarquías con sus infinitas contradicciones, lo que constituye el fundamento esencial de los contrastes alcanzados por la humanidad desde las épocas más remotas"

DESDE LA BARRA

El senado aprobó ayer a la sesión se-
creta, después de un largo debate, los
ascensos a general y coronel propues-
tos por el ejecutivo. Hubo una sola ex-
clusión: la del comandante Anaya.

En sesión pública se aprobaron nu-
merosos asuntos, entre ellos un crédito

al ministerio de obras públicas por pes-
 1.949.439.20 para obras de fomento
 en los territorios nacionales, aplazado
 en sesiones anteriores por pedido del
 doctor Del Valle Iberlucea, y el aumen-
 to en 230.000.000 del capital en cédulas
 del Banco Hipotecario, asunto que hu-

ción hubo de desalojarse a la "barra tu-
multuosa. Es de lamentar que por dar
linda suelta a ardores juveniles, sin-
giéndose independientes, echen a perder
los estudiantes una iniciativa laudable. De
haberse hecho patrocinar por una comi-
sión de profesores, la presencia
de éstos hubiera infundido respeto a
delegados y barra y así podrían tenerse
en cuenta las determinaciones y pedidos
de un congreso serio.

Señor director de LA VANGUARDIA.
— De mi consideración: Los errores
deben desvirtuarse desde su comienzo,
para que un sucesivo enajenamiento de
ellos no traiga mayores consecuencias.

A nadie le parecerá mal que una voz
se levante en defensa de intereses ju-
veniles y justos.
En LA VANGUARDIA de ayer aparece
una acusación contra el congreso de es-
tudiantes, al cual tengo el alto honor de
pertenecer. Es inexacto que el congreso
no ha hecho más labor que reconocer a
los delegados por medio de sus creden-
ciales. La delegación del Oeste, que es-
tá dirigida por el señor Jacobo Zim-
merman, ha sido la que dió pruebas
de lealtad, antes que de moderación y
de concordia. El señor J. Zimmerman no
la ha retirado, vista la actitud de la
asamblea, sino que está por unanimidad
dispuesto a su separación, porque no ha po-
dido tolerar que se hiciera cátedra de
dogmas en el seno del congreso, que de-
bía aunar esfuerzos para el bien común.
La labor del congreso ha sido, es y se-
rá, sin duda alguna, grande, porque es
un congreso de jóvenes. Y tengamos en
cuenta que este congreso de estudiantes
no lo ha menudado a ninguna puerta
los fondos necesarios que demanda siem-
pre esta clase de agrupaciones.

Pedidos y modestos, sinceros porque
somos jóvenes, elevamos desde aquí es-
ta protesta, que es eco colectivo de diez mil
voluntades estudiantiles.
Esperamos que el señor director hará
pública esta carta, dados los fines no-
biales que ella se propone, saluda a usted
en la consideración más distinguida.
— Rufino Marín.

MOVIMIENTO OBRERO

UNION COSMOPOLITA DE OBREROS CONSTRUCTORES DE CARRUAJES

Historia de su desenvolvimiento
Ayer tuvo lugar en los amplios sa-
lones de la "Grupe Garibaldi" la fun-
ción organizada por esta sociedad de re-
sistencia para conmemorar el 190.º an-
iversario de la independencia de Chile, pues
francés son los viejos luchadores de la
organización y los jóvenes entusiastas
señalados para trabajar en el mayor en-
grandecimiento de la misma.

Fundación de la sociedad
La Unión Cosmopolita de Obreros
Constructores de carruajes, carrocería y
anexos se fundó en Buenos Aires, el 23
de septiembre de 1894.

En una asamblea efectuada en esa fe-
cha se aprobaron los estatutos de la or-
ganización y se designó definitivamente
la primera comisión directiva, quedando
constituida en la siguiente forma: secre-
tario general, Enrique Nadalmay; pro-
secretario, Alejandro Lecapentier; tesoro-
rero, Julio Laville; pro-tesorero, Renaldito
Recher; vocales: León Ballweg, Angel
Nazi, Oscar Scheel, Angel Narduzzi, Ale-
xis Brontom, Eduardo B. Laquea, Juan
Peyrou, Carlos Arient, Andres Simone,
Federico Caraballa y Julio Bajardi; su-
plentes: Juan Castex, Federico Schild y
Pablo Martini; depositarios para el Ban-
co: Alejandro Lecapentier, Julio Lavi-
lle y Renaldito Recker; depositario de la
libreta del banco: Carlos Arient.

Los primeros estatutos

En el primer proyecto de estatutos
sancionado por la sociedad se define el
objeto de la misma de la siguiente ma-
nera:
"Art. 1.º — Con domicilio en esta ca-
pital, queda constituida el 23 de septiem-
bre de 1894 una sociedad con el nombre
de Unión Cosmopolita de Obreros Con-
structores de Carruajes y anexos."
Art. 2.º — Son sus propósitos: reunir
todas las corporaciones del ramo, sin
excepción de nacionalidad.
Art. 3.º — Crear un capital destinado
para hacer valer sus derechos y mejorar
sus actuales condiciones económicas y
morales de los obreros."

Art. 4.º — Hacer todo el esfuerzo
posible para procurar trabajo al socio
que no lo tuviera.
Art. 5.º — El idioma español será el
único adoptado en las discusiones, actos
y escritos de la sociedad.
Art. 6.º — Como todos los socios no
tienen facilidad para expresarse en espa-
ñol, podrá el que se encuentre en este
caso hacerlo en su idioma, siendo en-
tonces obligación de la C. D. el traductor
o hacerlo traducir."

Sin desear las líneas generales, los
principales estatutos que ya reformados
los dos veces, atendiendo así a las nue-
vas exigencias y necesidades del gremio,
que rigen actualmente definen el
objeto y carácter de la sociedad, en los
siguientes términos:

"La Unión Cosmopolita de Obreros
Constructores de Carruajes, Carrocería
y Anexos tiene por objeto:
a) Reunir todas las corporaciones del
ramo, sin excepción de nacionalidad;
b) Establecer un fondo social como
reserva;
c) Establecer una oficina permanente
de informaciones, en la cual, obreros y
patrones, podrán hallar datos que mu-
chamente les sean útiles para el ejer-
cicio de la profesión;
d) Las horas de oficina serán todos
los días de 8 a 10 de la noche.
Art. 3.º — El idioma español es el
único adoptado en las discusiones, ac-
tos y escritos de la sociedad.
Art. 4.º — Como todo socio no tie-
ne facilidad para expresarse en espa-
ñol, podrá el que se encuentre en este
caso hacerlo en su idioma, siendo en-
tonces obligación de la comisión direc-
tiva el traductor o hacerlo traducir."

La conquista de las ocho horas
Entre las luchas sostenidas por la so-
ciedad contra la "clase patronal", figura
a primer lugar la huelga general del
gremio, declarada el año 1905 para ob-
tener la jornada de ocho horas.

Durante los 58 días que duró la con-
tendencia, los obreros constructores de car-
ruajes demostraron un excelente espí-
ritu de unión y de sacrificio, que les sir-
vió para constatar la importante re-
forma, y con ella un verdadero y rudo
triunfo.

El local declarado por la sociedad
socioal el febrero de 1905 para opo-
nerse al pido de aumento de salario
de los obreros, y que les por tierra la
organización, fué valientemente resis-
tido por el gremio.

Este tiempo los obreros pasaron toda cla-
se de privaciones, pero al fin quebran-
taron la unidad patronal, obteniendo una
gran victoria, pues los patrones tuvie-
ron que indemnizar a la sociedad en la
suma de 20.000 pesos.

Sebastián luego la sociedad un buen
número de huelgas parciales, unas para
consolidar las mejoras conquistadas, y
otras por conflictos surgidos en los ta-
llores.

Esta honrosa historia en la continua
lucha por su mejoramiento, coloca a la
sociedad de constructores de carruajes
en uno de los primeros puestos dentro
del movimiento obrero argentino.

Bello ejemplo para algunas organiza-
ciones que, por haber introducido en sus
filas determinadas ideas ideológicas, no
han podido agrupar a la mayoría del
gremio, ni oponerse, por lo tanto, con
eficacia a la explotación patronal.

El fondo social
Esta próspera sociedad cuenta con
unos 600 socios activos, cerca del 50 por
ciento de los operarios del gremio.

El fondo social con que cuenta en la
actualidad alcanza a 10.000 pesos, los
cuales se encuentran depositados en el
Banco El Hogar Obrero.

Pertenece autónoma porque las dos
federaciones que existen no le merecen
la garantía de neutralidad necesarias.

La actual C. A.
La forman los siguientes ciudadanos:
Secretario general, Pedro Pont; de ac-
tuales, Juan Triay; tesoro, Humberto
Pumec; archivero, José D'Amato; vocales:
Juan Revól, Santiago Cocconi, Marcelo
Peplino, Pablo Chieri, Luis Latuada, Lau-
reano Ibañez y Luis Lanata.

El periódico
Con el título "El Constructor de Car-
ruajes" publica la sociedad un periódic-
o de propaganda, dirigido por el siem-
pre activo y entusiasta ciudadano Pe-
dro Pont.

La hoja obrera llena una necesidad en
el gremio, pues sirve para informar a
los obreros del mismo de las cuestiones
que le interesan y de la labor que rea-
liza la sociedad.

Por los datos apuntados, la adminis-
tración de la Unión Cosmopolita de Ob-
reros Constructores de Carruajes ha sido
un modelo de honradez y las comisi-
ones administrativas que se han sucedido
son acreedoras al aplauso obrero, por ha-
ber contribuido a la cultura moral e in-
tellectual de todos los asociados.

PLOMEROS, GASISTAS Y
HOJALATEROS
Esta sociedad invita a los adherentes
a la asamblea general extraordinaria que
se efectuará el próximo miércoles, a las
8.30 de la noche, en el local social, Mé-
jico 2070, para tratar la siguiente or-
den del día: Acta, balance, correspondencia,
renovación de la comisión y asuntos va-
rios.

OBROS PANADEROS
Las malísimas condiciones en que ge-
neralmente trabaja el gremio de obreros
panaderos están todavía empeoradas por

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA HAVAS)

FRANCIA
Fallecimiento de Dujardin-Beaumetz
PARIS, 27. — Ha fallecido hoy el co-
nociido pintor y político francés, M. Henry
Charles Dujardin-Beaumetz.

El extinto, que fallece a los 61 años
de edad, era diputado por el departamen-
to del Aude y fué ex varios ministerios,
subsecretario de estado de Bellas Artes.
Su desaparición es muy sentida en los
círculos políticos y artísticos.

LAS RECLAMACIONES TURCAS
Fuerzas hacían Chio y Mytilene
PARIS, 27. — "Le Petit Parisien" en
su edición de esta mañana dice que, se-
gún sus informes, el gobierno otomano
reclamará la posesión de las islas de
Chio y Mytilene. El mismo diario anun-
cia también que el ministerio de guerra
turco se prepara a enviar tropas a la
primera de las islas citadas.

El embajador en San Petersburgo
PARIS, 27. — "L'Echo de Paris", en su
número de hoy, recoge rumor de que el
residente general de Francia en Marrue-
cos, general Lantey, será nombrado em-
bajador en San Petersburgo en reemplazo
de M. Teófilo Delcassé.

ESTADOS UNIDOS
EL TRUST DE LAS CARNES ARGEN-
TINAS
Una comisión investigadora
WASHINGTON, 27. — Ha sido pre-
sentado hoy en la cámara ordenando la cre-
ación de una comisión, con objeto
de investigar la cuestión del trust de
la carne y su pretendido monopolio so-
bre las carnes de la República Argen-
tina y de Australia.

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES
Pedido de los liberales
NUEVA YORK, 27. — Según un tele-
grama procedente de México en que
señala que el partido liberal pedirá al con-
greso la postergación de las elecciones pre-
sidentiales hasta el año próximo.

EXPORTACION E IMPORTACION
Estadística de 1912
WASHINGTON, 27. — El departamen-
to de comercio ha publicado una esta-
dística acerca de las exportaciones a la
América latina, que ascendieron en el
pasado año fiscal a la suma de 321 mil-
dones de dólares.

Los aumentos más rápidos fueron con
la República Argentina y el Brasil.
Las exportaciones a la República Ar-
gentina alcanzaron la suma de 52.750.000
dólares, al Brasil, 42.666.000, al Urugu-
ay, 7.500.000, a Chile 16.000.000, y
a Perú 7.333.000.

La misma estadística demuestra que
el 23 por ciento de todas las mercaderías
importadas por la América latina,
procede de los Estados Unidos.

PORTUGAL
DESCUBRIMIENTO DE UN COMplot
Varios detenidos
LISBOA, 27. — Los diarios anuncian
que la policía conoce a los miembros di-
rigentes de las recientes tentativas de
criminales y que se apoderó de varios docu-

algunos duenos de panaderías que no
consideran alguna con sus
operarios. Uno de estos patrones, el se-
ñor Lagarde, tiene establecida en su pa-
nadería de la calle Méjico 1051 la jornada
de "quince" horas.

Pero como si esto fuera poco, el citado
patrón instiga continuamente a los obre-
ros para obtener el máximo de produc-
ción posible.

Contra estos grandes abusos deben
unirse los obreros del gremio en sociedad
de resistencia, prescindiendo de secta-
rismos e ideologías, a fin de entablar una
acción vigorosa en beneficio de todos.

ASOCIACION ARGENTINA
DE TELEGRAFISTAS
Su primer aniversario
Mañana lunes, a las 9 p. m., en el lo-
cal Sarmiento 2419, tendrá lugar una
asamblea extraordinaria de los miem-
bros de la asociación, convocada con el
objeto de solemnizar el primer aniversa-
rio de su fundación.

Han sido especialmente invitados va-
rios diputados nacionales, la mayoría
de los cuales, conjuntamente con la se-
ñora Lola S. B. de Bourquet harán uso
de la palabra, disertando sobre temas
de interés general para los telegrafistas.

CONTRA LA INMIGRACION
FOMENTADA POR EL GOBIERNO
El comité pro divulgación en el ex-
tranjero de las condiciones políticas y eco-
nómicas de la República Argentina, in-
vita a las sociedades obreras que aun no
lo hayan hecho a enviar su adhesión, a
fin de realizar con mayor eficacia la la-
bor ya emprendida.

Para todo lo relacionado con este or-
ganismo, dirijase la correspondencia a
la calle Méjico 2070. — El secretario.

DE BERAZATEGUI
LA HUELGA EN LAS CRISTALERIAS
RIGOLLEAU
Berazategui, 27. — El movimiento de
los obreros vidrieros continúa en el
mismo estado que los días anteriores.

Hoy a medio día presencié indignado
un brutal atropello policial realizado en
un pobre viejo. El detenido fué conducido
a la fábrica, siendo groseramente
maltratado de palabra y obra por el ca-
minero.

He tratado de informarme de las cau-
sas de la detención, pero no pude lo-
gar mi objeto. Algunos dicen que el de-
tenido era un presunto demente, pero
más bien me inclino a pensar que se
trata de una nueva víctima del furor po-
licial. — Un vidriero gijónes.

MEMORANDUM
Obreros zapateros — Méjico 2070.
Hoy domingo, a las 3 p. m., asamblea.
Orden del día: acta, balance, nombra-
miento de la comisión administrativa, so-
bre federación y varios.

Dependientes y empleados de comercio
— En el salón del diario "La Prensa".
Hoy domingo, a las 2 p. m., asamblea.
Orden del día: lucha de clases, subsidio,
bolsa de trabajo, propaganda, reforma
de las estadísticas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

Los obreros zapateros de esta ciudad
se reunieron en una asamblea, en la que
se acordó la huelga general de los
zapateros de la ciudad, a fin de
obtener la jornada de ocho horas.

EXPLOSION DE UNA BOMBA

Dos muertos y varios heridos
MADRID, 27. — Telegrafían de Co-
ruña que en el pueblo cercano de Osado
una bomba de arteificio que llevaban va-
rios jóvenes, hizo explosión.

A consecuencia de esa desgracia re-
sultaron dos muertos y varios heridos.

SERBIA
Los albaneses avanzan
BELGRADO, 27. — Según informacio-
nes privadas recibidas en esta capital,
unos 50.000 albaneses bien armados, se
dirigen hacia Priep y Prizrend.

TURQUIA
LA CONFERENCIA DE LA PAZ
Los prisioneros de guerra
CONSTANTINOPLA, 27. — Los delega-
dos turcos y búlgaros a la conferencia
de la paz se reunieron hoy, dejando ar-
reglada la cuestión de los prisioneros de
guerra.

Se anuncia que la firma definitiva de
la paz está muy próxima.

PERU
LA LIBERTAD DE CULTOS
Levanta roncha entre los frailes y las
beatas
LIMA, 27. — La cámara de diputados
dispensó de todo trámite a la reforma del
artículo 40. de la constitución, a fin de
establecer la libertad de cultos, y acordó
dar preferencia al debate.

Con ese motivo, el arzobispo de Lima
expidió una pastoral contra la modifica-
ción del artículo cuarto de la constitu-
ción, que permitirá la profesión pública
de todos los cultos.

Una numerosa comisión de damas se
constituyó en el despacho del presidente
Billingshurst, para pedirle que interpusie-
ra su influencia ante el congreso, a fin
de impedir la reforma.

Interrogada sobre el resultado de la
visita, la presidenta de la comisión de-
claró únicamente "que habían quedado
complicadas de las atenciones que el
presidente, les dispensara".

Los accidentes del trabajo
Ayer tarde, en el cinematógrafo Ra-
dium, calle Lavalle 565, en circunstancias
en que el obrero Salvador Sallares
colocaba una bombilla luminosa en un
toma corriente, se produjo una descarga
eléctrica, que le causó una muerte in-
stantánea.

El extinto era español, de 25 años de
edad, y se domiciliaba en la calle Riva-
davia 2041.

La policía de la sección 3a. se hizo
cargo del cadáver.

En una de las playas de los mata-
deros, en circunstancias que Manuel
Castro carneaba una res, se le resbaló
el cuchillo con que efectuaba la opera-
ción, hirundiéndose con el mismo en la
pierna derecha.

La herida no revistió gravedad, según
informe de la facultad de la asistencia
pública que auxilió a la víctima.

En las obras que para la instalación
de cloacas se están efectuando en la
calle Gaona entre Amambay y Campi-
chuelo, ocurrió ayer un lamentable ac-
cidente, del que fué víctima uno de los
obreros que allí trabajaban.

En circunstancias que el operario Vi-
ctorio Vechina descendía a un pozo de
15 metros de profundidad en una va-
riante que era movida por un guinche,
se cortó repentinamente el cable que so-
senta al obrero, y éste cayó al fondo
del pozo.

Vechina fué sacado sin conocimiento
y en estado gravísimo llevado al hospi-
tal Durand, donde informan que el obre-
ro ha sufrido una fuerte conmoción que
pone en peligro su existencia.

La víctima es español, soltero, de 20
años de edad.

— José Costa, domiciliado en la calle
B. Mitre 3555, que se encontraba tra-
bajando en el interior de la panadería
que existe en la calle Guemes 4049,
en un descuido la máquina de amasar
de la que trabajaba le tomó la mano la
querría, lesionándose tres dedos de la
mano.

La víctima fué curado por la asisten-
cia pública.

TEATROS
NACIONAL (NORTE) — "Calor de
alido", comedia en tres actos de J. A.
Mones Ruiz.

Hay producciones imposibles de co-
mentar en serio. Quiso el autor
de "Calor de nido" escribir una obra
altamente moral y eligió el asunto, cono-
cidísimo en películas cinematográficas,
de la fuga de una joven pobre cuyo rap-
tor decide, cuando tienen un hijo, realiza-
r la felicidad de ambos casándose, lo que
los directores de dichas empresas se
manifiestan dispuestos a entrar en argu-
mentos equitativos.

LONDRES, 27. — Todas las gestiones
hechas para resolver el conflicto de los
empleados de las compañías de trans-
portes han fracasado.

La huelga continúa tomando bastante
incremento.

ITALIA
Incendio en una fábrica de calzado —
Un bombero herido
MILAN, 27. — Se declaró un incendio
en la gran fábrica de calzado del señor
Giackin, de esta ciudad. Durante la lu-
cha contra el fuego un bombero resultó
gravemente herido.

Casi todas las dependencias de la fá-
brica han sido destruidas. Las pérdidas
son cuantiosas.

AUSTRIA HUNGRIA
Noticias desmentidas
VIENA, 27. — Una nota oficiosa des-
miente que las tropas austriacas sean diri-
gidas por oficiales del ejército austriaco.
Esta nota desautoriza los rumores que
al respecto publicaron algunos órganos
extranjeros.

ESPAÑA
Las bellezas de la guerra
MADRID, 27. — En los círculos de
costumbre bien informados se asegura
que el gobierno está resuelto a enviar
más tropas a Marruecos.

Vicinos que no quieren festejos
MADRID, 27. — Anunciada de hierme-
cos que están en proceso de 28 vicinos de
que están en proceso de 28 vicinos de
que están en proceso de 28 vicinos de

El lunes se estrenará el drama en tres
actos del escritor chileno Edgardo Garri-
do, "Siempre Calín".

MARCONI. — Novelli da prueba hoy
de la ductilidad de su talento interpreta-
tivo encarnando los protagonistas de "El
deputado de Bombignac", "pochade"
de Besson, por la tarde, y "Shylock"
de Shakespeare, por la noche.

PÁGINA LITERARIA

LA NOVELA DE ZOLA

Tenemos a Emilio Zola frente a nosotros, en toda su simple y reducida existencia. Cuando sus tristes ojos de suave mirar se posaron sobre el mundo que lo rodeaba, la ciencia se agigantaba. El médico había substituido al filósofo. Francia es muy moderna en eso. No lo olvidemos. El fundador de la crítica filosófica, el creador de la forma decisiva del positivismo filosófico, Emilio Littré, era médico. Fue médico Sainte-Beuve, príncipe de la crítica estética francesa.

El joven, lento en el desarrollo sucesivo de la fuerza y exactitud de sus impresiones y de su pensamiento, encontró rápidamente en el problema de su vida el tema y el problema de sus futuras novelas. Cuando se comienza con sesenta francos al mes y un oficio de periodista, en una época en que, dado el tumulto de los elementos que forman las clases destinadas a transformarse y a sucederse, dada la imposibilidad de avanzar sin perder tiempo al sentir el efecto de la fama o las bellezas de las ganancias, por los obstáculos personales de temperamento y de educación, cuando, en una palabra, las resistencias son mucho más fuertes que una triste aunque tenaz voluntad que quiere llegar, ¿a qué cosa queda reducida esta voluntad?

Naturalmente sin alegrías y joven sin primavera, en París, entre los años 1860 y 1870, homo doloris se fundían todos los elementos de la historia francesa a una temperatura de la que debía salir luego el delirio vehemente de la "Commune", este pobre trabajador tranquilo, próximo a mejorar su situación, de a poco por vez, sin los sueños enfermizos de los bohemios decrepitos, consciente del sufrimiento como de una rigidez y necesaria dignidad, se encamaba en esa vía que no tiene sombras de idealismo engañoso ni esperanzas que confunden.

La vida íntima e inicial del serio y misero gacetero de París ha sido narrada con muchas particularidades. La primera experiencia del escritor que se enriqueció y se hizo célebre treinta años después, y que como Voltaire y Balzac se hizo en los bajos fondos parisienses, en contacto con existencias laceras y pútridas, entre los gemidos y el hedor de la profunda enfermedad social, donde las necesidades se convierten en vicios que nunca se satisfacen y el individuo crece como de la podredumbre misma, consumidos en escalofríos orgánicos envenenados por infecciones tradicionales, persiguen, con un gesto helado y atroz, su "Caque d'or" pillueta y criminal.

Este mundo de desorden y de criminales, donde ya Hugo y Balzac habían puesto sus ojos llenos de extraordinario e inimitable naturalismo, agigantó el alma de quien después escribiría el terrible de la suprema grandeza e infelicidad del pueblo. Esa misteriosa "lengua verde", que el "gavroche" eterno de Hugo hablaba ya tan bien, se ha refinado, se ha enriquecido con nuevas facetas, se ha bruido y purificado, ha tomado la forma exacta e innovada de toda la vasta obra, y el corazón del misero, solitario y perdido joven se ha llenado, por primera vez, de pasiones humanas, de sangre plebea, en el millón de problemáticas existencias de la plebe parisiense, en la cual, en aquellos días, había treinta mil hambrientos, los mismos, por cierto, que hemos visto luego sobre las barricadas del 71, hacer palidecer en el horizonte el sangriento sol del Terror.

... Su hogar, pensó hacerlo pronto el aparente "rouleur". Cuando se tiene una juventud solitaria o la juventud es golpeada o desolada por el drama de la existencia material, cómo se anhela el nido! En París, Zola habitaba en una pasadita asquerosa, de la parte más baja de la Avenida de Clichy, tan célebre por las novelas, — una bohardilla que podemos imaginarnos si pensamos en una de las representaciones exactas de su "Pot-bouille", o de la "Curée", o del "Ventre de París".

La posada se llamaba, con pompa, "Hotel de Picardie". El dueño, un tal Meley, beodo y colérico, pasaba todo su tiempo bebiendo con los equivocos parroquianos del "buvette-restaurant" anexo a la posada. Luego, después de la brutalidad de su carácter y del alcohol sobre el cuerpo de su mujer, contra aquel padre inicuo para aquella madrestra desahuciada, estaba la hija, débil y pálida, heroica al interponerse entre la víctima y el verdugo.

La gran alma se abrió así. Emilio Zola, entre un bocado y otro de la pitanza diaria y un sorbo y otro de la única botella cotidiana que le daba un poco de vida, se servía, a la parte más simple y profunda del consuelo y de la ayuda. Y le dijo, después, que la quería.

Las almas arden en el dolor y se funden como las llamas! No os parece que la débil amante realiza la divina creación de los "Misérables", de Victor Hugo, la Colette, que ha hecho llorar nuestros ojos adolescentes y desear venganza sobre sus perfiles persecutores? Y el triste joven de los pocos francos mensuales es de porvenir nebuloso, qué tiene el joven de envidiosidad superior que, verbalmente idealista y místico, reduce luego toda existencia a un negocio matrimonial, agradable, base para convertirse — como se dice — en un hombre de éxito?

Se casaron pronto, el pobre materialista y la niña pobrísima, hechas blancas de una blancura demasiado viva tras el mostrador grisante de la posada, entre las blancas y los espesos caracoles de la vergüenza y, acaso, las premeditaciones de qué videntes. Y continuaron viviendo ignorados en una bohardilla como aquella. La mujer se levantaba todos los días para trabajar en la cocina desolada, y bebía... Las su adicción por la brutalidad paterna y la desdicha materna. El, entretanto, avanzaba lentamente, un poco por vez. Había llegado a escribir el primer artículo de diario, a lanzar su pensamiento, a hacerse conocer con su estilo y su tema. Todavía en aquellas columnas de diario de cuarenta años atrás, el cincelador riguroso y vigoroso, el técnico minucioso, el poeta grande, el polemista irremovible y seguro, aún con su criterio ingenuo: de

se se presentaba ya todo eso. ¿Quién no sabe cómo es París? El éxito es un instante que puede no llegar nunca, o llega — como para Zola — después de un duro camino, rápido e imprevisible. Emilio Zola fue reconocido.

Tremendos revelaciones esas, en Francia, en la Francia donde la publicidad es la gran aliada del dominio máximo al que los hombres, después del dinero, pueden aspirar, y aspirar después al dinero y también para conquistar éste. Tremendos revelaciones en un país en que es fácil encontrarse ante el semblante barnizado de rojo, empimentado, ebrio de mentira de un Rabagas más o menos lábil en sus escamoteos de saltimbancos!

El solitario comenzó su aspera soledad entrando en el enfurecido y abismado mundo del publicismo.

Entretanto, las entradas del hogar aumentaron en algunos francos. Los esposos fueron a habitar solos en un sucio callejón, próximo a la Avenida de Clichy. Poco a poco, los propósitos del publicista se realizaban. Emilio Zola alcanzaba a separar a su mujer del fétido ambiente de la madrastra.

En la "buvette", el alcohol seguía su curso y demolía con su gotero rítmico e ininterumpido. El señor Meley moría loco, con "delirium tremens", y la posada de la señora Meley quedó abierta al público hasta 1890.

Otra hija de la desgraciada víctima del alcohol se casó con un obrero metalúrgico, un bronco.

Son simples y tristes estas cosas; pero son cosas potentes y sagradas. Son la tela sólida de aquel libro maravilloso que ha entrado en la serie de las obras maestras de todas las épocas: son el tema exacto de "L'Assommoir".

Emilio Zola estudió de cerca y durante largo tiempo la crisis de los Meley, de donde salió la compañera gentil de toda su vida. El proceso fatal y terrible del alcoholismo se desarrolla ante sus ojos serenos de organismo tranquilo; investigó por cuenta propia y fijó, punto por punto, las fases degenerativas del proceso físico de destrucción.

La universalmente admirada figura de Lantier; Gervasia, bella y frasca en la alegría eruberante de la naturaleza que el ambiente saturado de vicio pervertiría después con la misma fatalidad; el ambiente turbio de aquellos devotos del veneno, que preparan generaciones más turbias y más miserables; toda esta multitud de desventurados inspiró el genio del libro inmortal.

Y después de "L'Assommoir", el camino señalado por Honorato de Balzac y seguido por Gustave Flaubert con tan luminosa huella, se ha afirmado con el aplauso del mundo.

La vida había vencido. Sobre la encendida escena del arte cesaban de pasar las máscaras o las películas del setecientos y los espádmes menos buenos que los cuchillos de mesa de momias fantásticas. El artificio había muerto. Los últimos fueron los primeros, y ante los ojos conmovidos y convencidos de una generación cansada de necesidades y mentiras, el obrero levantó el rudo brazo de su amenaza, y la ronca voz de su hambito arto, la era del arte verdadero, natural, real, científico — palabras todas que significan "vida" — se abrió victoriosa. El problema social se impuso, despótico, en el arte.

Paolo ORANO.

(Traducido por Feda Ketzelman).

A NINON

He aquí por fin, amiga mía, aquellas narraciones de nuestra juventud que te contaba en las campañas de mi querida Provenza y que tú escuchabas con atención mientras seguías vagamente con la mirada las extensas líneas azules de las lejanas colinas.

En aquellas tardes de mayo, a la hora en que la tierra y el cielo se sumen lentamente en una paz suprema, abandonaba la aldea, y me dirigía hacia los campos llenos de ribazos áridos, cubiertos de zarzas de enebro, surcados por riachuelos, verdaderos torrentes en diciembre y en mayo, y en días hermosos; campos formados a veces en algunos extremos de la llanura templados por el Medida, por vastos terrenos amarillos y rojos plantados de alvordos de delgadas ramas, de viejos olivos agostados o de viñas que arrastraban por el suelo sus cepas entrelazadas.

Pobre tierra, seca, grisácea y árida que relumbra a los rayos del sol, entre las feraces praderas de la Durenza y los bosques de naranjos del litoral; te amo por tu escabrosa belleza, tus rocas escarpadas, tu tomillo y tu espiago. Existe en este valle estéril, no sé qué aire cansado de desolación, parece que un extraño curandero de pasión ha barrido la comarca, y que después de alvordos los campos, ardientes aún, permanecen como dormidos en un último deseo. Hoy, en medio de mis selvas del norte, cuando recuerdo con el pensamiento aquellos guijarros y aquellas arenas, siento un amor profundo por una patria viciosa que no es la mía. Sin duda el niño risueño y los penascos melancólicos estaban dotados entonces de más ternura, y sin embargo, el niño hecho hombre desdeña los húmedos prados, el verdor de los campos, los grandes caminos blancos y las montañas escarpadas donde su alma pura de quince años, soñó sus primeros sueños.

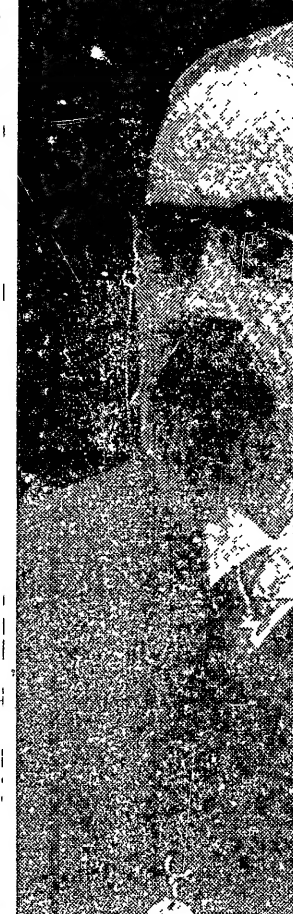
Llegaba al campo, y cuando en medio de las tierras de labor o sobre los ribazos de los lindes, me tendía absorto en aquella paz que bajaba desde las profundidades del cielo, al volver la cabeza se hallaba siempre muellamente recostada a mi derecha, pensativa, con la mano en la barbilla y mirándome con sus hermosos ojos. Era el ángel de mis soledades, mi buen ángel guardián, a quien los campos, los grandes caminos blancos y las montañas escarpadas donde su alma pura de quince años, soñó sus primeros sueños. Llegaba al campo, y cuando en medio de las tierras de labor o sobre los ribazos de los lindes, me tendía absorto en aquella paz que bajaba desde las profundidades del cielo, al volver la cabeza se hallaba siempre muellamente recostada a mi derecha, pensativa, con la mano en la barbilla y mirándome con sus hermosos ojos. Era el ángel de mis soledades, mi buen ángel guardián, a quien los campos, los grandes caminos blancos y las montañas escarpadas donde su alma pura de quince años, soñó sus primeros sueños.

Tú, alma mía, me hacías más dulces las tristezas de aquellas tardes melancólicas, posadas la hermosura desolada de aquellas rocas, sus polvales marroquíes, caracoles de los últimos rayos del sol. No sé qué pensamiento eterno elevaba tu frente y acarandaba tus ojos. Después, cuando una sonrisa pasaba sobre tus perezosos labios, hubieras dicho, al ver reflejarse la juventud y la alegría en tu rostro, que eras el sol de mayo que florece las plantas y reverdece

ce sus hojas; flores y verdor de un día, arrasadas al poco tiempo por los ardientes rayos del sol de junio. Existían entre ti y los horizontes secretas armonías que me hacían amar hasta a las piedras de los senderos. El riachuelo poseía tu voz, las estrellas tu mirada, todo sonreía con tu sonrisa, y al prestar tu gracia a la naturaleza tomabas de ella sus apasionadas severidades confundiendo, amables, al mirarte tenía conciencia de aquel cielo despejado, y cuando mis ojos interrogaban al valle, veía dibujarse sus suaves contornos en las ondulaciones del terreno. Al compararnos nació mi loco amor, ignorando aún a quien quería más, si a mi adorada Provenza o a mi adorada Ninón.

Cada mañana, amiga mía, experimento el deseo vehemente de agradecerle aquellos felices días. Fuiste caritativa y dulce al amarme un poco y al vivir en la edad en que el corazón sufre al hallarse solo, entregándose el tuyo a fin de apartar de mi alma todo pesar. Si tu superas cuántas almas desgraciadas mueren de soledad! Los tiempos presentes son bien duros para esas almas privilegiadas nacidas para el amor. No he conocido esas miserias, he tenido la dicha de ver a cada instante el rostro de la mujer amada, has poblado mi desierto mezclándolo a mi sangre, viviendo en mi pensamiento, mientras yo, embriagado por ese amor profundo, me

encantadoras ternizas de dos enamorados. Con frecuencia, los días en que sufría por la mala malignidad de mis compañeros (días cuyo conjunto constituye la época de mi juventud), oprimiendo tu mano con la ironía de los labios y la duda en el corazón, me quejaba a mi hermano de las miserias de este mundo en algún satírico cuento lleno de lágrimas. Tú, plagiando a todos mis caprichos, eras mujer, esposa, hija sencilla, prometida adorada, hermano consolador. Oías mi lenguaje sin responder jamás; me escuchabas, dejándome leer en tus ojos las emociones, las alegrías y las tristezas de mis rigos; te abría mi alma entera, desecha de no ocultarte nada, sin tratarla como a una de esas mujeres vulgares, ante las cuales sus amantes pesan y miden los pensamientos. Me entregaba a ti por completo, sin paramientos en mis discursos. ¡Cuántas horas de charlas, de historias extrañas, hijas sólo de los pensamientos, pasamos de este modo! ¡cuántos relatos desilvanados surgidos al azar de nuestro excitado cerebro, y cuyos únicos episodios notables eran nuestros ardientes besos! Si algún caminante nos hubiera espiado por la noche tras una roca, ¡cuán inmensa sorpresa fuera la suya al escuchar mis libros frases perfectamente comprendidas por ti, mi niña inocente, mi mujer adorada, mi hermano protector!



olvidaba de todo sintiéndote dentro de mí. La alegría suprema de nuestro himeneo me hizo atravesar en paz ese rudo período de los diez y seis años, en que tantos de mis compañeros dejaban hechos trizas sus corazones.

Críatura extraña, hoy que estás lejos de mí y puedo leer claro en el fondo de mi alma, encuentro un singular placer en estudiar paso a paso nuestros amores. Tú eras mujer bella y ardiente, y yo te amaba como esposo. Después, sin saber cómo, me parecías una hermana sin dejar de ser una amante. Te amaba como hermano y como amante a la par, con toda la castidad del afecto y toda la violencia del deseo. De cuando en cuando imaginábame ver en ti un compañero, una robusta inteligencia de hombre, siempre provista del encanto del ser amado, cuyo rostro cubría de besos el mismo tiempo que estrechaba tu mano cual si fuese la de un antiguo camarada. En mi loca ternura daba tu hermoso cuerpo, al que amaba tanto, a cada uno de mis afectos, aguija divino que me hacía adorar en ti las diversas fases de tu ser en cuerpo y alma idolatradas con frenesí. Satisfecha a la vez los ardores de mi imaginación, las necesidades de mi inteligencia, realizando así el sueño de la antigua Grecia, que era el de poseer amantes y hombres al propio tiempo, dotados de las exquisitas elegancias de la forma, unidas al espíritu viril, digno de ciencia y de sabiduría. Te adoraba viendo en ti todos mis amores reunidos, admirando tu belleza superior a todos los sueños de mi imaginación. Cuando oprimía entre mis brazos tu esbelto tallo, contemplaba tu dulce rostro de niña y adivinaba tu pensamiento fundido con el mío, gozaba en absoluto de esa voluptuosidad indescriptible, inútilmente buscada en las antiguas edades, y que consiste en poseer a una criatura con todas las sensaciones de la carne, todos los afectos del corazón y todas las facultades de la inteligencia.

¡Llegaba al campo. Echado en el suelo, apoyando tu cabeza en mi pecho, te hablabas largas horas diciendo mi vista en la inmensidad de tus azules ojos. Te hablabas sin fin, según mi capricho del momento, ya inclinandome hacia ti como para mecerme en mis brazos, cual si fueses una niña mimada que no quiere dormirse más que al eco de cuentos y reproches cariñosos, ya apoyando mis labios sobre los tuyos refiriendo a la mujer amada las pasiones de las hadas o las

días de nuestra juventud! Accedo a tus súplicas y voy a repetir uno a uno los cuentos de nuestros amores; no todos, porque hay algunos que no podrían contarse por segunda vez, habiéndolos marchitado el sol desde su nacimiento como flores decaídas y demasiado sencillas para soportar tanta claridad, sino aquellos de vida más robusta y de los que la memoria humana, máquina grosera, puede guardar el recuerdo. Grandes penas voy a soportar. Pues confías nuestras conversaciones al viento que pasa, es violar el secreto de nuestra ternura, y los amantes indiscretos se ven castigados en este mundo por la indiferente frialdad de sus confidentes. Una esperanza abrigo: la de que no existirá una sola persona en ese país, que tenga la tentación de leer nuestras historias; está demasiado ocupado nuestro siglo para detenerse a escuchar la charla de dos amantes desconocidos. Mis efímeras horas pasarán sin ruido entre la multitud y llegarán a ti virgen todavía. Pueden, expresar mis ideas a mi gusto, iré como otras veces, al acaso, sin cuidarme de los senderos que recorra; me leerás tú sola y yo sé con cuánta indulgencia.

Y ahora, Ninon, que he satisfecho tus deseos y que te remito mis cuentos, no alcés tu voz dentro de mí, aquella voz del recuerdo que hace subir lágrimas a mis ojos. Deja latir en paz mi corazón, que tiene necesidad de reposo, no vengas en mis días de lucha a entristecerme recordándonos nuestras noches perezosas, y si te hace falta una promesa, yo me comprometo a amarte todavía, más tarde, cuando yo haya buscado en vano, entre amantes en este mundo y mi corazón vuelva a sus primeros amores. Entonces volveré a Provenza, te encontraré a la orilla del río, y cuando vuelva el invierno melancólico y triste con su cielo claro y la tierra llena de las esperanzas de la futura cosecha, nos adoraremos en aquella nueva estación, reanudaremos nuestras noches tranquilas en nuestra querida campiña y acabaremos nuestro sueño.

Esperame, alma mía, visión ideal, amante del niño y del viejo.

FRAGMENTO DE "GERMINAL"

"Y bajo los pies de Esteban continuaban los golpes profundos, los golpes obstinados de los picos. Todos los camaradas estaban en la mina, los ojos agigantados a cada paso. Bajo aquel planito de remolacha, no estaba la Maheude, con la cintura quebrada, no era su aliento el que subía tan roncoco, acompañado por el roncoco del ventilador? A la derecha, a la izquierda, más lejos, creía reconocer a otros, bajo los trigales, bajo los setos vivos, bajo los jóvenes árboles. Pero, en pleno cielo, el sol de abril resplandecía en una gloria, calentando la tierra que engendraba. Del seno provisto surgía la vida, los retoños reventaban en hojas verdes, los campos se estremecían al brotar la yerba. Por todas partes la semilla se hinchaba, se alargaba, agrietaba la llanura, trabajaba por una necesidad de calor y de luz. Un desbordamiento de savia corría con voces murmurantes; el rumor de los gérmenes se expandía en un amplio beso. Y siempre, y siempre, más distintamente cada vez, como si se acercaran, a la superficie, los camaradas continuaban golpeando. A los rayos inflamados del astro, en aquella mañana de juventud, la campiña estaba en cinta de aquel rumor. Brotaban hombres, un ejército negro, vengador, que germinaba lentamente en los surcos, creciendo para las cosechas del futuro siglo, y cuya germinación no tardaría en hacer estallar la tierra!"

MIS ODIOS

El odio es santo. Es la indignación de los corazones fuertes y poderosos, el desdén de las personas a quienes la mediana y la necesidad enojan. Odiar es amar, es tener el alma fuerte y generosa, vivir holgado, despreciando lo necio y lo vengativo.

El odio consuela, el odio hace justicia, el odio engrandece. Cada vez que me he rebelado contra las sociedades de mi tiempo, me he sentido rejuvenecer y he cobrado más aliento. He hecho mis compañeros al odio y a la arrogancia; me he complacido en aislarme, y en mi aislamiento he querido odiar cuando atacaba a lo justo y a lo verdoso. Si hoy valgo algo, es porque estoy solo y porque odio.

Odio a los hombres incapaces o im-potentes; me molestan. Me han quemado la sangre y han lastimado mis nervios. Nada tan irritante como esos brutos que al andar se balancean como los patos y miran con asombrados ojos y con la boca abierta. No he podido nunca dar dos pasos sin encontrar tres imbéciles, y esto me causa pena. Por todas partes hay el vulgar, el vulgar, el vulgar, que os salen al paso a cada paso, que os roban el rostro con la boca de su mediana. Estos necios se mueven y hablan, y su aspecto, su gesto y voz me incomodan tanto que como Stendhal, antes que por un picaro que un tanto. ¿Qué podemos hacer de tales gentes, pregunto, en los difíciles tiempos de lucha por que atravesamos? Al salir del viejo mundo, nos precipitamos hacia un mundo nuevo.

Los imbéciles se cuelgan de nuestro brazo! Interponen nuestro paso en medio de estúpidas carcajadas y sentencias absurdas, y hacen resbaladizo y penoso el sendero que hemos de recorrer. En vano queremos desprendernos de ellos; nos oprimen, nos ahogan y se pegan cada vez más a nosotros.

Estamos en la época en que los ferrocarriles y el telégrafo nos transportan en cuerpo y alma a lo infinito y a lo absoluto. En la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión ha roto el resorte de su inteligencia. Los locos, en la época grave e inquietante, período de gestación de una nueva verdad de la inteligencia humana, y hay, sin embargo, hombres necios y nulos que niegan lo presente y se pudren en el pequeño y nauseabundo charco de su trivialidad. Podemos conseguir algo de los locos; los locos piensan y tienen todos alguna idea, cuya exagerada tensión